

EDUCACIÓN EMOCIONAL PARA FAMILIAS

Las emociones en los juegos



El tiempo de juego es esencial en la infancia. Debe estar presente en nuestra agenda siempre que podamos. Y, ahora, en estos tiempos de confinamiento, más. A través del juego educamos emocionalmente a nuestros hijos, en muchos aspectos.

- 1. La alegría del que gana.** Es lógico alegrarse cuando uno gana, ellos lo reconocen en seguida y alegrarse con ellos es un buen ejemplo que después podrán reproducir.
- 2. El enfado del que pierde.** Perder no le gusta a nadie, y los niños llevan muy mal las primeras pérdidas en el juego, pero son necesarias, si queremos que aprendan que no siempre se gana ni en el juego ni en la vida.
- 3. Las trampas.** Las hacemos para ganar o para fastidiar al que puede ser ganador. Son una forma de boicotear el juego y de expresar cierta rabia. Son una oportunidad para reconocer emociones en el que las realiza y en el que las recibe, así como para aprender nuevas formas de gestionarlas en la próxima ocasión.
- 4. Ser el primero.** «Déjale empezar primero, que es más pequeño», solemos decir; pero no siempre será el más pequeño, y esto provocará celos y envidia hacia el que sí lo es. Es mejor que cada vez empiece uno, y no siempre teniendo en cuenta la edad. Podemos hacerlo por suerte o de forma rotativa. Experimentar ser el segundo o el último es positivo, si queremos que aprendan a ceder.
- 5. Juegos competitivos.** La competitividad en el juego es positiva siempre y cuando enseñemos a gestionar todas las posiciones, como alegrarnos por quien gana, seamos nosotros o no.
- 6. Juegos cooperativos.** Nos ayudan a saber trabajar en equipo, a empatizar con los compañeros de juego, a desarrollarnos juntos sin tener que dejar a nadie fuera.
- 7. Los retos.** Cualquier reto puede convertirse en un juego cuando supone un aprendizaje nuevo, ya sea una destreza motriz o una lógica con la que antes no contábamos. Los retos ajustados mejoran la motivación de los niños para realizar nuevas tareas, que conseguirán mientras les acompañamos.
- 8. Juegos de representación.** La vergüenza y la timidez se mitigan con pequeños juegos de representación, desde el antiguo juego de adivinar películas con mimo hasta los más actuales, como el Tabú.
- 9. No comparar.** A cada uno se le da bien una cosa, comparar a nuestros hijos con otros que juegan mejor o peor, favorece los celos, la envidia, y disminuye su autoestima porque siempre está en comparación con alguien que no es él mismo.
- 10. Juegos deportivos.** Son fantásticos para canalizar las emociones, pero nuestra actitud debe ser de ejemplo. Insultar a un árbitro es mostrarles un mal ejemplo de gestión de las emociones. Saber perder en un partido de amigos y celebrarlo con el equipo ganador, favorece la empatía, y disminuye la ira o la frustración cuando ellos también pierden.

Por: **María Torrecilla Casorrán**
Psicopedagoga, maestra y miembro de la Asociación Aragonesa de Psicopedagogía

EXPERIENCIAS #YOMEQUEDOENCASA

Soluciones diferentes para los nuevos retos

‘Ecoleapp’, la aplicación que utiliza el CEIP Katia Acín de Binéfar para comunicarse y retar virtualmente cada mañana a todos sus alumnos y familias

El confinamiento en casa para combatir al Covid-19 ha situado a los centros educativos en un nuevo escenario. «Mucho se debate estos días sobre cómo deben ser las tareas ‘online’ para que no sean excluyentes, para que no aumenten la brecha entre alumnos, tengan en cuenta la diversidad familiar y sean atractivas y no un sustitutivo descafeinado de la rutina de aula», afirma Luis Morillo, director del CEIP Katia Acín de Binéfar (Huesca), que explica cómo la empresa local E-tecnia ha desarrollado la aplicación ‘Ecoleapp’, un nuevo canal de comunicación con las familias, que están utilizando durante este curso.

Nuevos retos que sorprenden

Esta ‘app’ «mejora la información –continúa Morillo–, es inmediata y permite un gran ahorro de papel –somos una escuela que promueve la sostenibilidad–, además de ser gratuita para las familias, ya



Esquema de comunicación escuela-familia con ‘Ecoleapp’. C. KATIA ACÍN

que es propiedad del centro y así se garantiza la protección de datos». Un canal que utiliza el 100% del alumnado y les permite el teletrabajo, ahora, tan necesario. «Todas las mañanas nos acercamos de forma virtual a sus casas –afirma– con nuevos retos que les sorprenden y emocionan». Y han retado a toda la comunidad a descifrar de forma colaborativa una contraseña que les dará acceso a una sorpresa en la web. Todos es-

tán aprendiendo mucho: salud e higiene, cómo intentar alcanzar la normalidad en una situación excepcional, a realizar ejercicio en el salón, a fomentar la creatividad infantil... pero, por encima de todo, afirma el equipo docente, «estamos aprendiendo sobre las relaciones humanas y lo mucho que nos apasiona nuestro trabajo y echamos de menos a nuestros alumnos».

Por: **Niko Romea**

#MoliereAMiLado: el cole en casa



Alumnos y profesores se comunican a diario a través de videoconferencia.
LYCÉE MOLIÈRE

El Lycée Molière de Zaragoza también ha puesto en marcha un protocolo de continuidad pedagógica para que, mientras dure el confinamiento por el Covid-19, sus alumnos, desde infantil hasta bachillerato, puedan seguir ‘online’ su formación desde casa: videoconferencias entre todo el equipo docente y de los profesores con los alumnos, vídeos con

cuentos para los más pequeños, plataformas para enviar material de trabajo, exámenes... Múltiples actividades que se han hecho realidad en un medio nuevo.

«Nuestra prioridad es formar a nuestros alumnos, crear ciudadanos de futuro. Esta situación es un gran desafío y, precisamente, para estos desafíos estamos educando. Nada mejor que aprender

de la experiencia, tal y como siempre hacemos en nuestro método pedagógico», explica Noël Jégou, director del Molière.

Profesores y profesoras están utilizando numerosas herramientas digitales, al tiempo que se siguen formando para conseguir llevar a las casas los mejores contenidos.

Por: **Petra Mateo**